Dhyana Arom y *El castillo de Barbazul*

por José Noé Mercado

La Casa del Lago de Chapultepec fue escenario para que el pasado 16 de diciembre se presentara la ópera *El castillo de Barbazul* del compositor Béla Bartók, en una producción singular de la compañía Ópera Anónima fundada por la directora de teatro Daniela Serrano y por la joven soprano Dhyana Arom.

La particularidad principal, además de que el título pertenece a un repertorio infrecuente en nuestro entorno lírico, deriva de su producción independiente y de su financiamiento, que en este caso fue el esquema de la plataforma Fondeadora, en el que la gente interesada en el proyecto puede aportar y a la vez recibir beneficios diversos.

Para conocer con mayor detalle este proyecto, que ahora busca presentarse en otros foros de la república mexicana, la soprano Dhyana Arom, encargada también de interpretar el rol de Judith, conversó en exclusiva para los lectores de ***Pro Ópera***.

Dhyana, ¿de dónde surge el proyecto de *El castillo de Barbazul*?
Surge de una inquietud por crear un proyecto operístico con una propuesta contemporánea y que diera al plano actoral la misma importancia que tienen la música y el libreto.

Además, siempre he creído que las obras te buscan. *El castillo de Barbazul* y Bartók se me fueron presentando aquí y allá. Me encontraba con tal grabación o con tal producción y la obra fue entonces llamando mi atención. Fue cuando comencé a analizarla, a escucharla con detenimiento. Pude percatarme que Bartók y Béla Balázs, su libretista, presentaban una visión sumamente interesante, cruda y profunda sobre las relaciones humanas, el amor romántico y sus múltiples fantasmas, como la soledad.

Extrañamente, es una obra poco representada y cuando se representa suele ser una puesta estática; parece que no sucede mucho. Mi opinión es que esto es así debido a que todo es interior en ella, sucede en el inconsciente, haciéndole así justicia a la teoría del psicoanálisis que Sigmund Freud desarrollaba a la par que la obra era escrita, y esto en todos sentidos la hace sumamente compleja. Es por eso que fue la obra perfecta para aliviar esa inquietud y decidí aventurarme a descubrirla e interpretarla.

Como inicio, creo que debería haberte preguntado sobre Ópera Anónima. ¿Puedes contarme quiénes fundan e integran este grupo y cuál es su finalidad?

Escena de *El castillo de Barbazul* en la Casa del Lago, con Enrique Ángeles y Dhyana Arom
Fotos: Luis Amaro

Ópera Anónima fue fundada por Daniela Serrano, directora de teatro, y por mí como una compañía de ópera independiente. Nuestra finalidad es hacer proyectos operísticos que tengan sentido en nuestra sociedad actual, incorporen elementos que pocas veces o nunca se usan en producciones operísticas, brindando así al espectador experiencias más ricas y completas en las funciones. Que estos elementos también pongan a prueba y exijan actoralmente hablando a todo el elenco y músicos dentro de la producción.

Por ejemplo, en *El castillo de Barbazul* contamos con una percusionista y actriz, Ashari Martínez, que se encargaba de hacer el sonido de cada cámara y del Castillo mismo. Ella era el Castillo de Barbazul, era su alma. Además, los cantantes tuvimos el reto de estar moviendo durante el desarrollo de la ópera dos estructuras de más de dos metros de altura y que pesaban aproximadamente 40 kilos. También, ofrecer una opción operística fuera de las "obras de repertorio", como se les llaman, es importante para nosotras y es lo que tenemos en mente al pensar en un nuevo proyecto.

Uno que tiene como característica su naturaleza independiente de los esquemas de presentación operística tradicionales en México. Ustedes recurrieron a Fondeadora y alcanzaron el 102 por ciento de lo solicitado. Platícame de ese esquema, de la meta conseguida y de cuáles son las posibilidades y limitaciones de esa forma de financiar un proyecto...

"Ofrecer una opción operística fuera de las 'obras de repertorio', como se les llaman, es importante para nosotras"

Yo había sido testigo que varios de mis conocidos en redes sociales subían campañas de apoyo a otras causas a través de Fondeadora. Según tenemos entendido, antes de *El castillo de Barbazul* no había habido otra campaña para apoyar una producción operística en la plataforma. Decidimos entonces subir nuestro proyecto y fue una gran enseñanza. En ese sitio la gente podía informarse de qué se trataba nuestro trabajo, qué haríamos con el dinero y si después deseaban apoyarnos, elegir la recompensa dependiendo del monto que eligieran darnos.

Las posibilidades son enormes, pero depende mucho de los círculos más cercanos de la gente involucrada en el proyecto, pues es difícil recibir aportaciones de personas totalmente desconocidas, aunque sí tuvimos uno o dos fondeadores de este tipo. También depende mucho del empeño del equipo, pues es un trabajo de tiempo completo. De publicar en redes sociales, hacer contenido para estas e invitar a la gente a sumarse. Las limitaciones son que la ópera está rezagada también en esta forma de financiar e incluso en formas de promocionarse, y eso pesa bastante. Hay muchas propuestas de teatro o musicales, pero la gente muestra cierto desinterés por la ópera… tal vez por los estereotipos que aún la siguen dañando. También, y como todo negocio, que es un volado. Puede resultar que la campaña se haga prácticamente viral o que no suceda nada.

¿Por qué la gente debería apoyar un proyecto operístico? ¿Y, en específico, por qué las propuestas de Ópera Anónima?
Porque generalmente un proyecto operístico independiente profesional nace de querer brindar un mensaje nuevo a las obras. Sabemos que la situación es muy difícil y ya con el hecho de aventarse a semejante aventura se me hace razón suficiente, en lo personal. Si agregamos que además la ópera es un arte completo y muy complejo, con música que trasciende siglos, hay más razones. Además, apoyar en plataformas como Fondeadora empieza desde el monto que la persona interesada quiera y de forma muy sencilla.

A las propuestas de Ópera Anónima porque preparamos, analizamos, presentamos y vivimos las obras como si fuera una cuestión de vida o muerte. Porque la música y el espectador se merecen cada gota de sangre y sudor, cada lágrima y más que nada, todo el respeto de presentar algo de calidad y cercano al público en todos los aspectos.

Antes que nada buscamos que nuestros montajes sean auténticos y logren ocupar su lugar en el universo. Si no tuviera sentido hacer cierta producción, si no aportara nada nuevo o estuviera vacía, mejor buscaríamos hacer otras cosas. Creemos en los mensajes de los proyectos escogidos. De sus compositores y lo que buscaban plasmar. Así es más fácil que inclusive el nuevo público se acerque y empiece a creer también en este maravilloso arte.

¿Por qué *Barbazul*, por qué Béla Bartók, que no es el repertorio que suele presentarse en México? ¿Qué puedes decirnos de esta obra, de su simbolismo y de tu interpretación de Judith?
Es música maravillosa que casi cae en el olvido, como muchas otras obras que lo tienen todo para ser representadas de forma más habitual en las salas de conciertos y teatros. Puede resultar una obra difícil debido al idioma y precisamente a su simbolismo y profundidad, tanto para el público como para la dirección de escena; por el análisis de la historia y personajes. Se puede convertir en un naufragio o que el espectador se siente a verla y al escucharla no pase nada, ni cambie nada en él, o peor, que se aburra. Pero eso no debe suceder. Siempre el espectador debe salir diferente a como entró a la función, de otra forma es una pérdida de tiempo y dinero. Esta obra tiene esa chispa de cambiar vidas y afectar al público.

Siendo la única obra operística de Bartók, me atrajo que haya decidido tomar esta obra teatral con tal tema de Balázs, modificarla de forma mínima (de ahí que busquemos en este proyecto hacer algo sumamente actoral y regresarlo a sus raíces) y así construir su obra. La forma en que se retrata el amor romántico tiene una crudeza increíble. En la ópera en general hay múltiples finales trágicos, pero siempre embelleciendo y casi glorificando el morir por amor o matando a quien traiciona a este sentimiento. Es curioso que generalmente es el personaje femenino quien se ve en esta situación.

En su obra, Bartók nos muestra lo que sucede después de "y fueron felices por siempre". Los personajes ya sortearon todos los obstáculos por estar juntos, pero no sus propios demonios; de ahí la inquietud de Judith por conocer todos los secretos, abrir todas las puertas del alma de Barbazul y la inquietud del duque Barbazul por buscar la inalcanzable redención a través del amor, la cual nunca llega. Los dos simplemente se van vaciando mutuamente. Judith muchas veces es representada como una mujer histérica y Barbazul en estereotipos del tipo malo de la historia, y no es eso. Son seres humanos sumamente lastimados, luchando contra su soledad; encontrándose, amándose, pero no entendiéndose. Al final, destruyéndose. Son arrastrados al abismo que es el Castillo de Barbazul, el cual es la representación de su propia alma.

Él es presentado de una forma más positiva que en la versión de Perrault en sus cuentos de Mamá Ganso, pero aun así es un personaje que desde su nacimiento en la ficción ha sido un feminicida, y en esta obra lo sigue siendo. Judith es la personificación del valor y la conciencia. Es de los personajes femeninos más valientes. Nunca da un paso atrás incluso viendo los aspectos más oscuros de quien ama. Ella continúa y atiende un llamado casi divino por salvarlo. Su nombre lleva implícita la historia bíblica de la mujer que asesinó al general de Nabucodonosor: Holofernes por la liberación de su pueblo, pero lamentablemente la batalla con Barbazul es una batalla perdida en el plano físico.

Por otro lado, Barbazul no puede tener un acercamiento sentimental o físico con nadie si no es a través de la muerte. Firmemente creo que, en ese final tan misterioso y sujeto a tantos debates, Judith es asesinada por el duque... pero hay un cambio en él. La oscuridad que lo rodea después es eterna. La roca que era él es ahora polvo.

¿Qué es lo que desean hacer con esta producción, luego

de presentarla en la Casa del Lago, en Chapultepec? ¿Qué requieren de posibles presentadores en otros sitios? ¿Qué tan costoso es llevar su producción a otros foros en el país?
Nos interesa presentarla en otros teatros de la Ciudad de México y de la República. Nuestra meta es hacerla con orquesta. Al ser un montaje muy sencillo, requerimos sólo de las dos estructuras que mencioné anteriormente, que se pueden transportar fácilmente. Adoptamos la importancia que Balázs le daba a la iluminación en las presentaciones de su obra teatral del castillo, pero no usamos nada sofisticado o fuera de lo común. Sumándole la poca cantidad de personajes, resulta un proyecto muy económico.

¿Puedes platicarme de las participaciones profesionales más relevantes que has tenido hasta el momento y cómo se integran a tu repertorio los papeles de Judith y, ahora también, Cio-Cio-San que acabas de cantar en San Miguel de Allende?
Recuerdo con mucho cariño mi debut profesional hace ya cuatro años con *La isla deshabitada* de Haydn con la Orquesta de Cámara de Bellas Artes. Fue una gran experiencia compartir escenario con Diana Bracho en 2015 en *Master Class*. También participé en una temporada con la compañía de danza Inside the Body en el Teatro de la Ciudad en 2106, donde realizábamos cosas muy experimentales con el canto, el cuerpo y el movimiento.

Soy afortunada de haber trabajado con disciplinas hermanas a la nuestra y empaparme y aprender de su forma de trabajar y de tomar el escenario. Entre otras participaciones, también recuerdo en 2015 una *Tosca* con la Orquesta de la Universidad Autónoma de Chihuahua, lo cual fue mi primer acercamiento a Floria Tosca. Ahora, las experiencias con Judith, que es un personaje del que estoy enamorada. Tosca y Judith fueron una excelente preparación para Cio-Cio San.

Cuéntame más acerca de esa *Madama Butterfly* de la que fuiste protagonista…
En febrero presentamos esta maravillosa obra en San Miguel de Allende. También fue mi primer acercamiento completo con este personaje, pero vuelvo a reiterar que las obras te buscan. *Butterfly* me estuvo buscando y preparándome para su llegada. En 2015 también realicé un cortometraje donde interpreté a una cantante que está brindando la última función de su vida, ya que al terminar *Madama Butterfly*, ella muere. En la vida real esto le sucedió a la soprano Florencia Fabris en un *Requiem* de Verdi y en ella está basada la cinta. Después tuve varias invitaciones de trabajo donde se requerían fragmentos de la obra. Ya cuando me llegó la invitación formal a hacerla completa en este proyecto y acepté, tomé varios meses informándome del mundo oriental, ya que no me gustaría realizar algo que estuviera fuera de ese contexto o no fuera coherente.

A veces los libretos no ayudan a que las historias puedan ser creíbles o son tan ajenos a nosotros que, en ambos casos, hay que trabajar el triple en su preparación. Musicalmente es sumamente difícil, ya que Butterfly está casi siempre en escena y hay que manejar colores muy específicos en la voz, empezando por hacer notable el avance de la edad y madurez en el personaje del primer acto al segundo.

¿Qué otros proyectos tienes contemplados, tanto con Ópera Anónima como de manera personal?
Siempre estoy en búsqueda de realizar o unirme a proyectos artísticos independientes. Para mí, son los más valiosos que hay en nuestro medio. El resultado de estos es conocer el corazón puro de

"Nuestra finalidad es hacer proyectos operísticos que tengan sentido en nuestra sociedad actual"

la gente que integra los elencos y equipos, sus ganas de trabajar. En este tipo de proyectos me he encontrado con las personas más maravillosas o donde el cantante, actor o músico revela realmente quién es. Si es sólo eso, un empleado, o un artista con la inquietud de decir y hacer algo más con su instrumento a pesar de la situación del país y del mundo. Creo que es importante empezar a crear otras fuentes de trabajo e ir abriendo camino en este aspecto. Tenemos que unirnos y organizarnos más como gremio.

De momento, estuve enfocada en la presentación de mi primera *Butterfly*, que ha sido algo importante y de mucha preparación, así como de continuar el viaje por el *Castillo de Barbazul*. Cuando el ciclo de *Barbazul* llegue a su fin buscaremos otro proyecto. Lamentablemente no puede ser simultáneo por la falta de capital humano y de recursos. Reitero que me interesa buscar óperas raramente presentadas para hacer con Ópera Anónima y puede ser que nos centremos en repertorio contemporáneo. Como intérprete, siempre busco salir de mi zona de comodidad, experimentar. Como cantante, tener una preparación física y musical óptima para cada obra por enfrentar.